

# Replantear la inserción internacional en tiempos de proteccionismo

Rafael A. Díaz Porras\*  
rafael.diaz.porras@una.ac.cr

La reforzada postura estadounidense proclive al proteccionismo en el comercio, e impulsada por el afianzamiento Trumpiano, vigorizado hacia el totalitarismo, el imperialismo y, en consonancia, los magnates de la inteligencia artificial y sus aplicaciones industriales, que contrariamente impulsan el liberalismo sin condiciones en ese ámbito, nos debe obligar, no a esperar cuál es la última arbitraria ofensiva sino a leer la situación internacional para posicionar nuestro país.

Desde la malla de nuestros intereses, para lograr un mejor desarrollo podríamos considerar:

- 1- No deberíamos emular el simplismo del MAGA (Make America Great Again), que, basado en una supuesta fortaleza militar y económica, puede darse el lujo de aislarse económicamente del resto del mundo, con un trasnochado mercantilismo. Si eso no es posible para un país de las dimensiones de Estados Unidos, sigue siendo válido para países pequeños como Costa Rica. A diferencia del enfoque MAGA, las relaciones económicas, no es un juego de suma cero, sino que es un juego donde el resultado global determina, el beneficio individual.
- 2- La despreocupación MAGA por la competitividad internacional, hoy en día basada en el funcionamiento de las cadenas globales de abastecimiento, tendrá efectos importantes. A pesar del voluntarismo del American First, las transnacionales que apliquen el inshoring tendrían costos más altos que empresas transnacionales ubicadas en otros contextos, sean estos Europa, Asia, o América Latina.
- 3- El sistema de atracción de inversiones que hemos tenido, con un buen grado de éxito, en estas circunstancias nos ha ubicado en un espacio de vulnerabilidad, del cual parecía nos habíamos librado, con la Ley CHIPS de la administración Biden. Esto obliga a releer el contexto y, contrario a renegar de la atracción de IED, debemos impulsar la diversificación del origen de esas inversiones.
- 4- Complementariamente, interesante sería hacerlo con Europa, Japón, la India, Corea y otros países de Asia Pacífico, que nos permitan una posición política acorde con el soporte a las democracias y al rescate de la institucionalidad multilateral.
- 5- ¿Será este el tiempo para un renovado desarrollo regional latinoamericano? Lo que no han logrado los distintos esfuerzos de integración económica, más allá de acoplar estructuras que faciliten el comercio, sí lo han realizado empresas transnacionales. Si pensamos en que nuestros buques insignias (empresas tractoras), por imposición trumpista ya no tendrán la soltura de operación en América Latina, las transnacionales de los otros orígenes sí mantendrían su interés de operar productivamente más allá de sus fronteras. Por supuesto, si el nacionalismo no se desata en el mundo en los mismos términos trumpianos.

6- Y ¿qué del capital nacional, las empresas del régimen definitivo y los espacios de los microempresarios? Está claro que seguimos necesitando de políticas productivas para el fomento del empresariado nacional, junto con el desarrollo del mercado interno de nuestros países, que, aunque difícilmente sería el motor, sí es un pistón necesario desde el punto de vista económico y social.

Este renacer proteccionista para paliar la pérdida de hegemonía comercial y tecnológica por parte de EE.UU obliga a reflexionar los fundamentos de nuestro desarrollo para los próximos años. Un desarrollo equilibrado, políticas de desarrollo productivo que promuevan la competitividad de las actividades económicas y empresariales, finanzas para el desarrollo son temas a tomar en cuenta.

\*Académico e investigador del Cinpe-UNA